

Las Bases del Cuidado Pastoral

Recuperando el Espíritu del Capellán Deportivo

Rev. Bradley Michael Kenney

Cross Training Ministries, Denver CO, USA

Este manuscrito se refiere a la naturaleza de la capellanía deportiva, incluyendo su educación, entrenamiento y práctica. Levantaremos un argumento para hacer una clara distinción del capellán deportivo y desarrollaremos un buen entendimiento del cuidado pastoral como el principal rol del ministerio. Un examen de las funciones históricas del cuidado pastoral apoyará el llamado a mantener la integridad de la posición del capellán y su naturaleza pastoral dentro del contexto del deporte profesional. Muchos capellanes que trabajan con organizaciones deportivas en los Estados Unidos y en otros lugares podrían ser clasificados como evangelistas o ministros deportivos. A menudo su propósito y meta es fundamentalmente apropiarse del deporte como vehículo para evangelismo, discipulado o alguna otra agenda. Sin embargo, el espíritu y la esencia de lo que significa ser un capellán podrían perderse con tal enfoque. Sin embargo, utilizando las cuatro históricas y fundamentales funciones del cuidado pastoral de guiar, sanar, reconciliar y sostener (Clebsch, W. and C. Jaekle. 1964. *Pastoral Care in Historical Perspective*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall) - Los Capellanes que trabajan dentro del contexto de un deporte profesional y otros ambientes similares pueden recuperar la importancia y el sagrado trabajo del capellán.

PALABRAS CLAVES: capellán deportivo, cuidado pastoral, San Martín de Tours, El Buen Samaritano, William Clebsch y Charles Jaekle.

Introducción

¿Qué pasaría si, estos evangelistas, en lugar de llevar la cultura Cristiana a los deportes, permitieran que las vulgaridades, idolatría, y materialismo de los deportes infectaran la fe de los jugadores? (Oppenheimer, 2013). El comentario de Oppenheimer, de cómo los atletas cristianos reconcilian su fe con la cultura del fútbol Americano, se presenta como una crítica a los obreros cristianos en el área de los deportes. Cuando Oppenheimer hizo esa pregunta a sus lectores de *Deportes Ilustrados*, el rol y práctica de los ‘capellanes deportivos’ fue traído a un nuevo nivel de conciencia pública y escrutinio. ¿Qué es un capellán deportivo? ¿Qué es lo que un capellán deportivo hace? ¿Es el capellán un evangelista? Estas son algunas de las preguntas hechas acerca del relativo nuevo y emergente campo vocacional del capellán deportivo. Por definición un capellán deportivo provee ‘cuidado pastoral para el deportista y la amplia comunidad deportiva, incluyendo los entrenadores, administradores y sus familias’ (Waller *et al.*, 2008). Una definición más amplia de capellán, identifica al capellán como un miembro del clero, de una variedad de tradiciones religiosas que sirven fuera de los límites físicos de un edificio o área particular. (Paget and McCormack, 2006). Tales definiciones parecieran fuera de la perspectiva de la pregunta hecha por Oppenheimer, sin embargo, el escrutinio no es solamente desde el área secular. Shirl Hoffman, Profesor Emeritus de Ejercicios y Ciencias del deporte de la Universidad de Carolina del Norte en

Greensboro, también ha criticado muchas de las oraciones en contextos deportivos, diciendo, ‘los evangélicos Americanos organizan oraciones primeramente alrededor de sus necesidades y aventuras evangelistas’ (Parry et al., 2013). Es así como los deportes van ganando prominencia global y a través de las culturas, hay un incremento de oportunidades por roles como el de capellán deportivo. Pero, incluso también hay críticas de acompañamiento, llamando a terminar con la capellanía deportiva (Bieler, 2006).

La crítica y el reclamo por terminar la capellanía en los deportes talvez representa actitudes, experiencias y percepciones más en la línea del punto de vista de Oppenheimer que de aquellos dentro de la capellanía (Waller, McCormack et al.), pero por lo menos la posición y profesión del capellán deportivo debe ser más rigurosamente examinada como resultado. ¿Qué hace un buen capellán deportivo? ¿Qué credenciales y cualificaciones debería necesariamente tener un capellán de deportes? ¿Qué entrenamiento y educación debería tener un capellán deportivo?

Capellanía Deportiva: educación y entrenamiento

La capellanía deportiva es una avenida relativamente nueva para el trabajo de capellanía. Dentro de los Estados Unidos, no hay actualmente ni una simple organización que acredite o nombre capellanes en deporte y hay pocas instituciones de enseñanza superior que entrenan capellanes deportivos. La mayoría de las organizaciones que nombran ‘capellanes deportivos’ proveen o desarrollan sus propios currículos en línea con los planes y valores de la organización (Waller et al., 2008). Los capellanes deportivos proveen cuidado pastoral dentro de un área y contexto único. Los deberes dentro de la industria incluyen ‘cuidado espiritual en el mismo lugar’ como servicios en una capilla, consejería, administración de los sacramentos, y ministerio de presencia (Paget and McComack, 2006).

Waller et al. (2008) ha correctamente recomendado inversiones y desarrollo de objetivos para la nivelación del entrenamiento, organizaciones profesionales, acreditaciones, y expansión de la investigación y literatura para la capellanía deportiva. Mientras que su enfoque es primeramente deporte colegiado, sus recomendaciones son fácilmente traducibles al contexto del deporte profesional donde se levantan muchos de los mismos temas de religión, ética, moral, profesional, y legal. Ya se han comenzado conversaciones en relación con darle credenciales a los capellanes deportivos (Waller, 2012), y se ven algunos desafíos bien significativos hacia adelante.

Aunque se ha sugerido que ‘la mayoría de las personas que practican capellanía deportiva deberían ser ordenadas dentro de una denominación religiosa, que deberían tener un cierto nivel de entrenamiento teológico, e incluso ser graduados de un seminario’ (Waller et al., 2008), aun así hay muy poca investigación en la capellanía deportiva como para apoyar semejante petición. Un estudio posterior del mismo autor trato de institucionalizar la capellanía deportiva. La investigación reveló que casi la mitad (47%) tenía un grado de maestría o más educación. Cerca de 75% de los que contestaron se identificaron con el título de ‘Capellán’ y sobre el 60% dijeron ser ordenados para el ministerio, pero ‘notablemente ausente del régimen de entrenamiento del capellán deportivo está el requerimiento de la

Educación Clínica de Cuidado Pastoral (CPE = Clinical Pastoral Education)' (waller et al., 2010). CPE es el entrenamiento y practica regular aceptado para clérigos, capellanes profesionales y algunos consejeros. El CPE 'introduce a los estudiantes de teología y ministros de todas las confesiones en un encuentro supervisado con personas en crisis' se ha diseñado para ayudar a desarrollar conciencia personal y profesional ('FAQ's', 2016).

El actual comité de investigación y literatura encargado de la capellanía deportiva sugiere que hay un vacío en la naturaleza profesional de la capellanía deportiva. Los capellanes deportivos tienen una variedad de entrenamiento teológico y clínico, variedad en los niveles clericales, variedad de credenciales, variedades filosóficas y práctica metodológica, y variada experiencia vocacional - desde voluntarios a vi-vocacional y sin vocación. Una parte de los centros de conversación se refiere a la nivelación de entrenamiento y educación para los capellanes deportivos mientras que otra parte de la conversación se enfoca en usar una distinguida terminología para ayudar a proveer claridad.

Capellanía Deportiva: terminología emergente

Con la variedad de servidores encontrada dentro de la capellanía deportiva, se ha argumentado que el término 'capellán deportivo' necesita una definición mejor o un título que reúna fines particulares. Lipe (2006) recomienda usar 'capellanes evangelistas', 'capellanes pastorales', y 'mentores deportivos'. El ofrece distintas definiciones para llenar los diferentes acercamientos. Otros usan terminología más descriptiva de los varios roles y funciones del capellán - términos como ministro, pastor, intercesor, y sanador (Paget and McCormack, 2006). A pesar de las raíces históricas de la narrativa Cristiana, los capellanes son reconocidos hoy en muchas diferentes tradiciones de fe. Judíos, Musulmanes, Budistas, Baha'I, Hindú, y otras creencias menos numerosas o tradiciones sin fe son representadas en el contexto de la capellanía profesional. Mientras que es de entendimiento general que los capellanes operan fuera de sus propias tradiciones de fe, en los ambientes pluralistas, los capellanes deben ser sensitivos a servir a las personas más allá de sus oraciones y enseñanzas religiosas.

La capellanía ha adoptado históricamente lenguaje y terminología Cristiana para describir el rol y la forma del trabajo del capellán. Por ejemplo, el término 'cuidado pastoral' emplea un lenguaje de naturaleza Cristiana. Sin embargo tal terminología esta modificándose y cambiando. - 'cuidado pastoral' a 'cuidado espiritual' - para representar una más amplia visión apuntando a incluir personas de muchas diferentes religiones e incluso tradiciones no religiosas (Paget and McCormack, 2006). Debido al aumento en la diversidad religiosa, talvez un lenguaje más generalizado sea usado para diferenciar a aquellos envueltos en la capellanía deportiva. Distinguir entre un *trabajador cristiano* o un *ministro Cristiano* en deportes y un *capellán deportivo* podría ser útil.

¿Capellanía Deportiva: oposición, apropiación, o una tercera vía?

Lincoln Harvey, en su libro del 2014 *Una Breve Teología del Deporte*, escribe que a través de los siglos la iglesia ha luchado con la popularidad de los deportes y a menudo termino en uno de los dos siguientes acercamientos - oposición o apropiación (Harvey, 2014). Si los 'capellanes' en deporte tienen sus posiciones es porque 'ellos aman un deporte particular, ellos tienen un "insider status" como un atleta, o ellos son trabajadores en un deporte o en

una arena recreacional' (Paget and McCormack, 2006), entonces es probablemente seguro decir que ellos no están en oposición a los deportes. Lipe (2006) sugiere dentro de su renovada definición de capellanía deportiva que algunos pueden ser indiferentes o despreocupados con situaciones deportivas, pero, poniendo la indiferencia de lado, una pregunta debe ser levantada, "¿Los capellanes deportivos necesariamente toman una actitud o acercamiento de apropiación? En otras palabras, ¿Sera que los capellanes deportivos necesariamente ven el deporte como un medio para llegar a un fin?

Esto es porque necesitamos distinguir el ministerio deportivo de la capellanía deportiva. Cuando consideramos el lenguaje de las organizaciones cristianas, las cuales emplean un gran número de 'capellanes' deportivos, es argumentable que muchas organizaciones tienen actitudes o acercamientos que tienden hacia la apropiación. Por ejemplo, 'Compañerismo (Fellowship) de Atletas Cristianos' (FCA) su visión es 'ver al mundo impactado por Jesucristo a través de la influencia de entrenadores y atletas'. Y, de acuerdo a lo establecido por la misión de FCA, 'de presentar a los entrenadores y atletas, y a todos los que ellos influencien, en el desafío y aventura de recibir a Jesucristo como Señor y Salvador, servirlo a él en su relación y compañerismo con la iglesia.' ('Visión y Misión', n.d.: parrrf.3). Atletas en Acción comparte una visión similar 'ver el día cuando hayan seguidores de Cristo en cada equipo, en cada deporte, en cada nación' y su misión es 'construir movimientos espirituales en todas partes a través de la plataforma de los deportes de tal manera que todos conozcan a alguien que realmente conozca a Jesús' (Athletes in Action, n.d.: parf. 7 and 8). Mientras que no hay nada inherentemente equivocado con esa declaración, la meta final es usar el deporte para lograr algo - llamémosle evangelismo o discipulado.

Aparentemente, apropiación apropiadamente calza más con la definición y propósito a la que un ministerio deportivo o un ministro deportivo se refiere y tiene que ser. Definido como 'ministerio deportivo', un cargo de apropiación puede ser entendido y aceptado (o rechazado) y puede reconciliar alguno de los criticismsos asignados a la capellanía deportiva. Diferenciando el lenguaje puede clarificar el propósito y la intensión que el ministro deportivo tiene al llevar el deporte a otros, como último propósito. Al usar tal terminología, el deporte puede llegar a ser el vehículo o herramienta para esparcir el evangelio, ayudar a individuos a crecer en la fe, o realizar otra meta o valor intrínseco. La diferenciación es vital porque la apropiación se desvía de la verdadera naturaleza de la capellanía. Los capellanes incrementan sus servicios en contextos que son multi-culturales y religiosamente pluralistas, sin embargo el capellán debe ejercitar cuidados extremos para no hacer proselitismo. Tal vez es aquí donde la tensión aparece para muchas organizaciones para-eclesiásticas con ministerios deportivos - Una característica profesional de la capellanía es no hacer proselitismo (Standard 100: Code of Professional Ethics for ACPE Members, n.d.: 101.4). Si evangelismo (a menudo interpretado como proselitismo) es el centro y la motivación que dirige, el valor cultural de una organización, podría ser difícil, si no imposible, para esa organización utilizar el título de 'capellán' sin comprometerse y aceptar valor en la amplia comunidad de capellanes. Debido a esto, en Lipe (2006) el término 'capellán evangelista' podría ser considerado un misionero.

Recuerde que la definición de trabajo de un capellán deportivo es 'proveer cuidado para el deportista y la amplia comunidad deportiva, incluyendo los entrenadores, administradores y sus familias' (Waller et al., 2008). El tipo de cuidado que un capellán deportivo ofrece a esa

comunidad debe ser vitalmente entendido como pastoral (o espiritual como lo entendemos en este terreno de cambios). Waller et al. está de acuerdo que ‘para mayor competencia’ para el capellán deportivo es cuidado pastoral. Un capellán en deporte, entonces, debe mantener como un primer deber la directa provisión o supervisión de pastoral o cuidado espiritual para personas dentro del contexto deportivo o comunidades sin un propósito o agenda periférica.

Admitámoslo, sobre posición puede ocurrir, por ejemplo un ministro deportivo puede exhibir ciertos niveles de cuidado espiritual y un capellán deportivo puede apropiarse del deporte en cierto punto, pero las diferencias fundamentales deben ser observadas en sus acercamientos. Así, no es suficiente hacer distinciones terminológicas simples entre un ministro deportivo y un capellán deportivo. En este punto, es vitalmente importante entender la naturaleza del cuidado espiritual y pastoral para recuperar el espíritu de la capellanía en deporte. Sin una visión apropiada hacia el cuidado espiritual integral, los trabajadores cristianos en deporte que usan el título de ‘capellán’ sufrirán aumento de escrutinio y encontrarán situaciones desagradables como las ocurridas con Ryan Church sur-campista de Washington National y Jon Moeller capellán de Baseball Chapel en 2005. Moeller, un voluntario, fue suspendido por el equipo después de que en la iglesia hiciera comentarios acerca de que los judíos van al infierno y un Rabí judío local se quejara de lo que había sido ‘predicado’ en los camarines Nacionales (Cooperman, 2005 AQ4 ¶). La publicidad natural de este incidente puede ser utilizado como un útil estudio de caso, pero puede ser más útil un breve examen del desarrollo histórico de la capellanía y el cuidado pastoral.

El cuidado pastoral y la capellanía: Un desarrollo histórico

La historia de la capellanía está basada en la vida y ministerio de San Martin de Tours. El hijo de un veterano del ejército Romano, Martin fue obligado al servicio militar pero su Corazón estaba entregado a las cosas de Dios. Mientras viajaba en un frío día de invierno, Martin fue movido a compasión al ver a un pobre hombre, desnudo pidiendo limosna a las afuera de las puertas de la ciudad de Amiens, Francia. Martin, siendo un oficial, cortó su capa en la mitad y envolvió al hombre en ella para abrigarlo del frío. Esa noche, en un sueño, Jesús se aparece a Martin, envuelto en la capa, diciéndole, ‘Martin, un catecúmeno, me ha cubierto con este atuendo’ (Butler and Walsh, 1985). Martin despertó preocupado, e interpretó el sueño como que abrigando al limosnero, el realmente había abrigado a Dios. Sobrecogido por esta visión, Martin se sintió movido a ser bautizado (Schaff, 1986). Más tarde fue dado de baja del ejército y se hizo un ermitaño, eventualmente fundó un monasterio con un legado de proveer cuidado para otros y animo a otros a seguir su ejemplo.

El ejemplo de Martin de compartir su capa es reminiscencia de otra historia bíblica de cuidar a alguien en necesidad - la Parábola de El Buen Samaritano (Lucas 10). El uso de Jesús de las parábolas fue provocado por un experto en la ley que le preguntó, ‘¿Quién es mi prójimo?’ (Lucas 10:29). En su siguiente historia, ladrones atacan a un hombre que viaja por el camino a Jericó, y que casi le quitan la vida. Después que dos líderes religiosos evitaron acercarse a su paisano, un Samaritano pasó por allí, pero no como ellos, se detuvo y cuidó del moribundo. Él le dio ayuda inmediata en el camino y luego planeó su recuperación cuidando de él toda la noche y dejándolo al cuidado permanente del posadero.

Además de la vida ejemplar de San Martin y la Parábola de El Buen Samaritano, tal vez la más importante figura en el trabajo de darle cuerpo y definir el cuidado pastoral fue la de

Gregorio el Grande, un monje Benedictino que llegó a ser Papa en el siglo sexto. Su influyente trabajo, *Liber Regulae Pastoralis*, describe un reglamento de cuidado pastoral para los sacerdotes y obispos de la época. Parte de su respuesta para desarrollar un ministerio integral y cuidado espiritual para las almas fue codificar como ese cuidado debería ser administrado. Su manual fue a menudo provisto a los nuevos obispos ordenados como un importante recurso para el ministerio (Clebsch and Jaekle, 1964).

Más recientemente, William Clebsch, quien fue profesor de Estudios Religiosos y Humanidades en la Universidad de Stanford, junto con Charles Jaekle, un sacerdote Episcopal, colaboraron en 1964 a escribir su trabajo de seminario titulado, *Cuidado Pastoral en Perspectiva Histórica*. El cuidado pastoral, también llamado ministerio de curar almas, es definido como, ‘actos de ayuda hechos por personas cristianas representativas, dirigidas a sanar, sostener, guiar, y reconciliar personas con problemas cuyas dificultades últimas vienen del contexto de significado y preocupación’ (Clebsch and Jaekle, 1964).

Clebsch y Jaekle identifican básicamente cuatro funciones diferentes las cuales emergen de sus estudios en momentos de cuidado pastoral a través de la historia y culturas. Las funciones más prominentemente incluidas en diferentes puntos históricos de la iglesia - sin excluir ni una, sola función, pero algunas veces con un efecto polarizador (Clebsch and Jaekle, 1964). Las cuatro funciones del cuidado pastoral incluyen el trabajo de guiar, sanar, reconciliar, y sostener. Lo que sigue es una breve introducción a cada una de esas funciones y luego una aplicación reflexiva de la Parábola de El Buen Samaritano en el contexto de la capellanía deportiva.

Cuidado Pastoral: las cuatro funciones pastorales

Guiando

Guiar envuelve ayudar a la gente determinando un curso de acción en respuesta a difícil o dudosas situaciones o circunstancias. La guía pastoral generalmente se forma en una de dos categorías: (1) ayudar a una persona a hacer una elección o decisión basada en su propia experiencia o credo; o (2) descansando en un externo, pre-existente conjunto de valores y credos, tales como la fe cristiana, para hacer una elección o decisión.

Clave para las funciones pastorales de guiar es la práctica de escuchar. Escuchar ofrece a la gente la oportunidad de sacar problemas emocionales y espirituales que incluyen situaciones como culpa, vergüenza, frustraciones y confusión. Repitiendo lo que se escucha como una forma de guiar es una herramienta pastoral particularmente útil ya que permite al capellán hacer que la persona bajo cuidado ‘escuche’ o ‘vea’ sus propios pensamientos y luchas interiores (Clebsch and Jaekle, 1964).

Sanando

Sanando como función de cuidado pastoral busca restaurar a la persona a su forma normal de una enfermedad o condición, pero no a una simple restauración del statu-quo de alguien, pero con la esperanza que la persona llegara a ser integrada en un más elevado nivel espiritual que lo experimentado anteriormente (Clebsch and Jaekle, 1964).

Sanando es una de las funciones pastorales más controversiales. Históricamente hablando, sanar en sus varias formas de práctica ha sufrido desde abuso y crítica debido al exceso de los sanadores de fe carismática, los avances de la medicina moderna, la fisiología, y anatomía, y un generalizado escepticismo acerca de la práctica de exorcismo y del valor terapéutico atribuido a los santos y a las reliquias. Por esta razón, la función de la sanidad ha sido limitada. La práctica de poner las manos, ungir, orar, y otras formas sacramentales de sanidad son a menudo vistas como suplementarias a la cirugía, meditación u otra intervención terapéutica. (Clebsch and Jaekle, 1964).

Reconciliando

Reconciliación envuelve el trabajo de reconciliar gente con Dios y entre ellos mismos. En esta función de trabajo pastoral un capellán busca ayudar a reconciliar a la persona en medio de sus relaciones rotas. La función pastoral de reconciliación es distinta de la de Dios de reconciliar en Jesús a la humanidad consigo mismo y que la de la misión de los creyentes cristianos de servir al mundo (Clebsch and Jaekle, 1964).

El trabajo de reconciliación es generalmente visible en dos formas: perdón y disciplina. Perdón a través de la palabra hablada y escrita o en la forma de gestos (Por ej. Una palabra de absolución o de señal de la cruz) puede romper la barrera emocional y espiritual que aísla y separa a la gente de ellos mismos y de Dios. La disciplina funcionalmente establece direcciones para comportamiento aceptable dentro de una particular comunidad y así crear una ruta restauradora que debe ser llevada a lograr restauración donde las relaciones han sido cortadas o rotas (Clebsch and Jaekle, 1964).

Sosteniendo

Sostener envuelve ayudar a una persona a perseverar y sobreponerse a las circunstancias o situaciones cuando es imposible o inusual para la persona ser restaurada completamente. Funcionalmente, sostener es el trabajo de ayudar a alguien a moverse más allá de simple aceptación de sus circunstancias o situación a un lugar donde ella puede crecer espiritualmente y tolerar lo que podría parecer una situación imposible - Con un entendimiento espiritual o percepción más grande dentro de su pérdida o trágica circunstancia. Sostener está compuesto de cuatro diferentes movimientos.

El primer movimiento de sostener es preservación. En el trabajo de preservación, un tipo de 'línea de fuego' es establecido a pesar de que una pérdida particular es contenida o sostenida - limitada, talvez, a una oportunidad más realista que no pudiera necesariamente ser vista u observada por la persona que pasa por una crisis. Preservación, como un acto de sostener un ministerio, puede prevenir a personas de retirarse a total desolación o aislamiento y ayudar a la persona a entender que todavía hay algo de valor sujetándose en una razón para 'seguir viviendo' en momentos de sentirse lleno de tristeza, pérdida, o devastación (Clebsch and Jaekle, 1964).

El segundo movimiento de sostener es consolación. Con una cuidadosa y sensitiva aplicación, consolación puede ayudar al reconocimiento de una pérdida particular de una persona proveyendo un sentido de alivio de la crisis, pérdida o problema que le ha afectado (Clebsch and Jaekle, 1964).

El tercer movimiento de sostener es consolidación. Consolidación es el punto donde una persona puede comenzar a reagruparse y a rehabilitarse tomando reservas de los recursos y energía que todavía le quedan a la persona para reconstruir una nueva vida. (Clebsch and Jaekle, 1964).

El cuarto movimiento de sostener es redención. Aquí, una persona es ayudada a darse cuenta que un nuevo propósito de vida, metas, o cumplimiento, aun con una pérdida y tragedia, puede ser logrado y puede incluso ser incorporado un valor o virtud previa en el nuevo curso de dirección. Aquí, aun limitaciones y pérdidas son vistas como bendiciones encubiertas (Clebsch and Jaekle, 1964).

La función pastoral aplicada a la parábola del Samaritano y la capellanía deportiva.

Un ejercicio que ayuda a integrar las funciones pastorales es aplicar estas a la parábola y a la capellanía deportiva. La capellanía deportiva hace bien en reconocer que aquellos quienes sirven caen presa de ladrones y robadores, y en muchas formas, caen en el camino de la vida heridos, y casi medio muertos. Como el Samaritano, la capellanía deportiva necesita correctamente aplicar medidas curativas de restauración para traer a las personas de regreso a la vida. Interpretando el Samaritano como un tipo de Cristo, como muchos patriarcas de la iglesia entendieron la parábola, y como un precursor bíblico de San Martín, las funciones pastorales pueden ser correctamente aplicadas al contexto del trabajo del capellán deportivo. Las siguientes reflexiones y sugeridas aplicaciones no están intencionadas a ser exhaustivas, pero tal vez inspiren pensamientos creativos para aquellos interesados o que sirven en un contexto deportivo.

Guiando

Jesús ofrece a los inquisidores expertos de la ley un claro ejemplo de las funciones pastorales de guiar incluso antes de contarles la parábola. A la pregunta ‘¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?’ (Lucas 10:25) Jesús responde con dos preguntas. ‘¿Qué es lo que está escrito en la ley?’ (Lucas 10:26) Aquí, Jesús pregunta a los expertos interpretar y responder desde las creencias autoritativas que se encuentran dentro del judaísmo. Su segunda pregunta, ‘¿Cómo lo lees?’ (Lucas 10:26) llega al corazón de Mid-rash Judío, sin embargo la propia interpretación de alguien es apareado con un texto particular. Las dos preguntas de Jesús se acercan grandemente a las formas de identificación deductiva e inductiva de guiar, Clebsch y Jaekle’s (1964).

Mientras que guiar puede no parecer ser prominentemente mencionado en la parábola, el Samaritano hace claras decisiones - para sí mismo y para el hombre herido y para el posadero. Puede ser inferido que el Samaritano utiliza sus propias experiencias (Ej. La posada) y las creencias de antes (Ej. Usar aceite y vino) en los momentos de decisiones evidenciadas en la parábola.

Ya sea que un capellán deportivo este trabajando con atletas o entrenadores, ejecutivos o fanáticos, la función de guiar tiene muchas aplicaciones prácticas. Todos los atletas tienen que hacer decisiones. Ya sea aceptando una oferta para jugar con un equipo particular, o retirarse, u oportunidades después de retirarse. Un entrenador o equipo de entrenadores enfrentan decisiones personales difíciles o pueden buscar guianza en desarrollar una filosofía y ética de trabajo en equipo. Equipos de ejecutivos y dueños de equipos buscan sabiduría para guiar la organización a través de un momento particular o en construir cultura organizacional. Otras oportunidades podrían incluir guiar a una persona en deporte que busca consejería para matrimonio, o relaciones en general. O guiar a alguien que sufre la muerte de un amado padre o hijo. O guiando a alguien con una crisis de fe para buscar sabiduría en entender su propia fe y práctica.

Sanando

Sanando es tal vez uno de las más obvias funciones pastorales vistas en la parábola. El trabajo de sanidad del Samaritano estaría cuidadosamente notado por el autor del evangelio, Lucas, quien repitió la historia en tres movimientos identificables. En el primer movimiento, el Samaritano provee cuidado inmediato - poniendo vino y aceite en las heridas del hombre y vendándolas, mientras estaban aún en el camino. Al vendar las heridas, el Samaritano paro la hemorragia. Él debe haber cortado tela o usado su propia ropa, incluso haber quedado desnudo, a expensas del hombre herido.

Luego el Samaritano levanto al hombre herido y lo puso sobre su burro y lo transporto a una posada donde él continuó su cuidado. La parábola continua, 'el siguiente día...' (Lucas 10:35) implicando que, lo atendió y cuido en cama por una noche. La posada, tal vez, tenía recursos más apropiados u ofrecía más seguridad y alojamiento. Mientras que no se sabe si el Samaritano tomo toda la responsabilidad de proveer cuidado, él simplemente no abandona o 'deja' al hombre herido en la posada.

Finalmente, el Samaritano transfiere el cuidado del hombre herido al posadero. El Samaritano se da cuenta que el posadero tiene algo que él no tiene - talvez es tiempo o habilidades, o recursos - pero el acto final de sanidad del Samaritano es asegurar la continuidad del cuidado del hombre herido y proveer para su futura necesidad.

Sanando, entendido en su contexto correcto, puede jugar un rol prominente dentro del trabajo del capellán deportivo. Heridas físicas, comunes en los deportes, pueden llevar a heridas emocionales y mentales (Ej. Las contusiones llevan a la depresión y al suicidio). Los capellanes deportivos, con cuidadosa y apropiada aplicación, pueden utilizar las funciones sanadoras a través de la oración, ungiendo con aceite, y otras administraciones sacramentales, imponiendo las manos, y tal vez incluso creativamente reacondicionando otras formas históricas de sanidad (¿Talvez una tarjeta de saludo moderna firmada resucite la idea de las reliquias?) Los capellanes deportivos deben por lo menos bendecir a aquellos que trabajan en contextos deportivos cuando bendicen el trabajo sanador del equipo físico, psicológico, o del doctor. Los capellanes deportivos pueden también proveer un ministerio de presencia antes, durante, y después de un procedimiento quirúrgico, talvez reuniendo una comunidad para apoyar y animar a alguien que está en proceso de recuperación o rehabilitación.

Reconciliando

Uniendo postulados de investigadores quienes dicen que los oyentes judíos de Jesús (especialmente los expertos en la ley) fueron sorprendidos de saber que el héroe de la historia fuera un descendiente de los Samaritanos (Morris, 1979). Que los judíos eran odiados por los Samaritanos está bien documentado en fuentes bíblicas y extra bíblicas y los sentimientos Samaritanos hacia los judíos pueden ser observados por en el intercambio entre Jesús y la mujer Samaritana junto al pozo (Juan 4). La disonancia sugiere que hay por lo menos realidades éticas, culturales y religiosas las cuales se reconcilian en el trabajo del Samaritano.

El Samaritano en la parábola de Jesús hace lo que incluso los hombres judíos de la comunidad religiosa no hace. El voluntariamente se hizo 'impuro'. El Samaritano, al tocar al hombre herido se expone a sí mismo a juicios y sanciones religiosas pues se contamina a sí mismo. El Samaritano expone su estado personal con Dios al cuidar de su querido enfermo, aun cuando el hombre herido lo ve a él como su enemigo, mal nacido, e inferior. El Samaritano ofrece perdón por pecados comunitarios en contra de él en sus acciones de regresar a este hombre desde el borde de la muerte. El Samaritano hace todo esto sin esperanza o promesa de recibir algo en pago - ni siquiera reconciliación.

Reflexionando, también en la posibilidad de que el Samaritano usara sus propias ropas y posiblemente quedara desnudo para cuidar del hombre herido es reminiscencia de la primera acción divina de cubrir la desnudez de la humanidad. Adán y Eva, emboscados en el Jardín del Edén y espiritualmente 'dejados muertos', fueron descubiertos por Dios mientras el caminaba en el jardín. Dios a través de un sacrificio cubrió a los primeros padres con pieles de animales (Génesis 3:21). El Samaritano, al vendar al hombre herido, muy cercanamente repitió esa acción original de Dios.

El pago del Samaritano por el cuidado del hombre herido es también reminiscencia de reconciliación funcional. Financiando la recuperación del hombre hace un paralelo con el acto de penitencia, lo cual por muchos años fue parte del trabajo reconciliador de la iglesia. La penitencia, vista sacramentalmente en un tiempo y abusada en otros, proveyó 'una avenida' para reconciliar a una persona ofendida volviéndola a la iglesia (Clebsch and Jaekle, 1964). Actos de penitencia eran caracterizados por ciertas restituciones financieras y formas de servicio comunal con la meta de recibir absolución y perdón.

En la parábola de Jesús, el Samaritano - a pesar de ser rechazado por la comunidad Judía - hace mucho más que lo mínimo. Le da al posadero dos denarios, lo que podría haber cubierto cerca de más de un mes de comida y otras necesidades (Morris, 1979). Además, el Samaritano prometió cubrir cualquier otro gasto. Aunque la identidad étnica del posadero es desconocida, el camino a Jericó estaba en territorio Judío, implicando que el sería un judío. Aquí el Samaritano se abre a sí mismo a una adicional vulnerabilidad. Él se arriesga a un abuso adicional en las manos del posadero Judío quien podría considerarlo inherentemente deshonrado y peor que un gentil. O, si el posadero fuese avaro o inescrupuloso, a pesar de la nacionalidad, él podría haberle cobrado una cantidad desorbitante por gastos y servicios nunca rendidos. A pesar de eso, el Samaritano camino la milla extra y gano, talvez no dudosamente, la distinción de ser llamado 'prójimo' del hombre herido.

El contexto profesional de los deportes suaviza el testimonio de la colisión de egoísmo, orgullo, y personalidades. Desde entrenadores admirados por sus expectativas o planes estratégicos a atletas que son físicamente o hábilmente puestos aparte del resto de la humanidad a ejecutivos que usan poder y control a través del dinero e influencia a incluso los fanáticos y bases de apoyo de un equipo particular, existen muchos puntos de reconciliación donde un capellán deportivo puede estar trabajando. Por ejemplo, un capellán deportivo puede facilitar el proceso de disciplina y perdón entre un equipo y un atleta que es arrestado por beber la noche anterior al juego. Un capellán deportivo puede intervenir con un pacificador internacional y el proceso de reconciliación entre un entrenador y un ejecutivo que experimentan un desacuerdo. Un capellán deportivo puede servir como embajador para restituir y reconciliar entre organizaciones deportivas conocidas por tratar pobremente a sus empleados o asociados de negocios. Un capellán deportivo puede servir para reconciliar los donantes de dos equipos donde ha ocurrido violencia o pandillaje.

Además de reconciliar personas, un capellán deportivo puede también ayudar a reconciliar a las personas con Dios. Ya sea reconciliando un atleta que ha tenido una pérdida y se ha apartado de la fe y, también de Dios; o reconciliando una persona airada con Dios porque un ser querido murió mientras viajaba con el equipo; o reconciliando aquellos que se sienten distantes de Dios y luchan por pertenecer a una comunidad de fe autentica.

Sosteniendo

El movimiento pastoral de sostener puede ser visto dentro de la acción sanadora del Samaritano, casi como una santa trilogía. La preservación de la vida es reforzada cuando el Samaritano es movido a compasión y ayuda al hombre herido y vendó sus heridas para preservar su salud y vida. El vino y el aceite son una consolación, cada uno actuando para remover la miseria y aliviar el dolor. La posada provee alojamiento para consolidar al hombre herido, y este se reponga, se recupere y comience de nuevo. La provisión redentora del Samaritano permite al hombre herido partir libre de deuda.

Jesús, también, al contar la parábola, hace un trabajo sostenedor. Su inserción del no deseado héroe Samaritano les corrige a los expertos la idea de 'prójimo' e impacta a sus oidores judíos. Jesús también endorsa en la parábola la imagen de muerte del hombre herido y al Samaritano con fuerzas preservadoras - ambas son vistas como Dios las ve; ambas son valoradas como hombres, personas preciosas a pesar de sus heridas físicas y culturales.

Cuando individuos o una comunidad dentro de los deportes sufre pérdidas, el trabajo funcional del capellán deportivo de sostener comienza. La pérdida puede ser física (ej. Una carrera atlética termina debido a una lesión), emocional (ej. Un entrenador muy querido se retira), o espiritual (ej. Alguien pierde la fe). Considere el desastre del estadio Hillsborough en 1989 y la muerte de 96 seguidores y más de 700 heridos. Servicios en memoria de los caídos se han hecho cada año en el estadio y en las iglesias locales por varios años como un acto de cuidado pastoral por la comunidad quien experimento una tremenda pérdida de vidas conectadas con el deporte. O considere una persona que descubre a su cónyuge engañándole, y decide dejarle y poner el divorcio. Un capellán deportivo puede sostener a través de pérdidas de matrimonio y de familia.

Conclusión

Las funciones del cuidado pastoral son útiles para entender la naturaleza pastoral y el trabajo de los capellanes deportivos. Prácticamente hablando, las funciones ofrecen un bosquejo útil para entender diferentes acercamientos que pueden ser necesarios. Un capellán deportivo puede en algún momento necesitar utilizar una función particular sobre otra con el fin de ofrecer cuidado espiritual apropiado dentro de la comunidad.

Las cuatro funciones pastorales pueden también ser desarrolladas como puntos base de educación y entrenamiento, como también patrones para medir competencia y rendimiento entre los capellanes deportivos. Con cuidado pastoral, como competencia primaria, los capellanes deportivos deben estar claros de apropiarse del deporte más allá de cualquier agenda individual u organizacional que no puede o no preservara la integridad del rol que el capellán debería adoptar como terminología distintiva. Títulos o posiciones deberían demostrar las diferencias fundamentales en filosofía y práctica. Ya sea que el lenguaje es generalizado a simplemente definir a alguien como trabajador cristiano o ministro deportivo como opuesto a capellán deportivo, la diferenciación ayudara a formar expectativa y proveer claridad hacia intención y práctica. Por ejemplo, un ministro deportivo puede tener más libertad para practicar y utilizar evangelismo, por tanto un capellán deportivo sirve con un acercamiento a distintas fe o es ecuménico para mantener sus patrones profesionales de capellanía.

Finalmente, ya sea que uno es un capellán deportivo o un simple trabajador religioso en deporte, la adopción y práctica de las cuatro funciones históricas de cuidado pastoral - guiando, sanando, reconciliando, y sosteniendo - es un área donde un terreno común puede ser desarrollado. Diferentes cuerpos religiosos tienen diferentes requerimientos al ofrecer sacramentos u ordenanzas. Las calificaciones para ordenación varían entre diferentes grupos religiosos. Organizaciones para-eclesiásticas que trabajan en deportes tienen variados requerimientos para contratar. El desarrollo de entrenamiento y acreditación alrededor de las funciones puede continuar para mantener el cuidado pastoral como la competencia primaria y permitir un claro marco por donde todos aquellos que sirven en el contexto deportivo puedan proveer cuidado apropiado. El desarrollo y aplicación de las bases del cuidado pastoral ayudara a recuperar el espíritu de la capellanía en deporte y pondrá un fin a preguntas tales como las hechas por Oppenheimer.

ORCID

Bradly Michael Kenney <http://orcid.org/0000-0002-1232-6433>

Referencias

Athletes in Action. "About Us. Athletes in Action."